

Bruselas marca el camino a seguir al nuevo Gobierno

LA COMISIÓN EUROPEA ALERTA DE LOS DESEQUILIBRIOS DE ESPAÑA Y PIDE UN PLAN CON NUEVAS REFORMAS ECONÓMICAS



↳ Mirentxu Arroqui
BRUSELAS

La Comisión Europea ha publicado este pasado viernes su informe sobre los desequilibrios macroeconómicos que sufre España. Un aviso a navegantes en medio de la inestabilidad política y de la posible convocatoria de nuevas elecciones, aunque Bruselas haya decidido no echar más leña al fuego y pasar casi de puntillas sobre este asunto. El Comisario del Euro, Vladis Dombrovskis, ya había avisado esta semana de que, independientemente de quién esté en esos

momentos en la Moncloa, Madrid deberá presentar actualizado su plan de estabilidad para la economía española en el mes de abril, al igual que el resto de los socios comunitarios. La gran duda es hasta qué punto se seguirá el ejemplo portugués y se darán por buenos pequeños retoques presupuestarios (a pesar del retraso de tres meses) o Bruselas estrechará el cerco ante la cuarta economía del euro si ve síntomas de clara involución en las reformas.

Se da por supuesto en los pasillos comunitarios que Bruselas nunca avanzara de manera inexorable en su proceso sancionador hasta el punto de imponer multas, ya sea por déficit excesivo o por no realizar las reformas necesarias en los cimientos económicos. Ni en el caso de España ni en ningún otro.

NEGOCIAR PAÍS POR PAÍS A pesar de esto, la Comisión Europea utiliza los

instrumentos diseñados durante la crisis de deuda como un toma y daca con el que puede negociar país por país a cambio de conseguir cambios de rumbo en la política económica mayores o menores y dependiendo de diversas causas. Unos cambios que para los críticos del método comunitario resultan muy exigentes para los países periféricos y muy laxos en el

La desaceleración China, el Brexit y los malos datos macroeconómicos hacen temer a la zona euro una tercera y severa recesión

Bruselas vuelve a usar con Alemania el guante de terciopelo sin que por el momento haya intención de cambio de rumbo

caso de Berlín, cuyo superávit comercial y falta de consumo interno hacen más difícil al resto de los países de la zona euro caminar todos juntos en el mismo barco. Una falta de inversión pública y de política fiscal que Bruselas ve con preocupación desde hace tiempo y que vuelve a ser objeto de análisis en el informe también hecho público esta semana. A pesar de esto, con Alemania vuelve a utilizarse el guante de terciopelo sin que por el momento haya intención, ni en la capital comunitaria ni en Berlín, de cambio de rumbo.

El informe de esta semana alerta sobre el riesgo de no continuar con las reformas en un clima que sigue siendo de extrema debilidad, a pesar de que Bruselas sigue señalando a España como uno de los buenos alumnos de la clase con un crecimiento "robusto". La desaceleración en China, las dudas sobre la caída continuada de los precios del petróleo, el nuevo fantasma del Brexit, los síntomas de cansancio en economías como la portuguesa o la italiana, los últimos datos adelantados que hablan de posible inflación negativa en la virtuosa Alemania... Son los riesgos en el horizonte para la zona euro que incluso hacen temer una tercera y severa recesión, negada por parte de las autoridades comunitarias. Al menos por el momento.

Una situación que en el caso de nuestro país podría retroalimentarse debido a los males endémicos de nuestra economía que no han sido corregidos durante la crisis, según el análisis de Bruselas. Entre estas anomalías, el ejecutivo comunitario destaca el elevado nivel de paro debido

a la falta de políticas activas de empleo y el alto endeudamiento público y privado que en el último caso contrae la demanda a pesar de que la baja inflación posibilita mayor renta disponible para los hogares.

REFORMAS INCOMPLETAS Entre las reformas que no han sido completadas totalmente por el ejecutivo de Mariano Rajoy o no se han puesto en marcha, Bruselas destaca la falta de liberalización de los servicios profesionales, el alto abandono escolar, una línea de tren de alta velocidad poco rentable y que no se utiliza en el caso de las mercancías, una ley de estabilidad presupuestaria que no se aplica de manera rigurosa en el caso de las comunidades autónomas y la corrupción y falta de transparencia en las licitaciones de los contratos públicos.

Un retrato muy parecido al de anteriores informes y que la Comisión Europea recuerda a nuestro país antes de la formación de Gobierno. La gran duda es hasta qué punto con estos mimbres se podrá negociar una nueva prórroga del objetivo de déficit, como parece ser la gran apuesta de todos los partidos políticos españoles.

En el pasado, la prórroga ha sido posible a cambio de la promesa de más reformas. Una radiografía que se repite en el caso de otros países europeos. Si bien el presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, negó de manera tajante conceder más tiempo a España el mismo día de fuertes turbulencias en los mercados financieros, en los pasillos comunitarios se da por supuesto que la posibilidad existe. Habrá que acordar el precio. ●